

Economía Familiar y Subordinación capitalista en tres Comunidades Campesinas de Junín

Rodrigo Sánchez Enríquez

EN ESTE TRABAJO queremos llamar la atención acerca de los distintos mecanismos por los cuales el sistema capitalista logra subordinar la economía campesina familiar a sus circuitos de acumulación. Con ello queremos sostener la idea de que, en ausencia de una clara proletarización, el capitalismo no tiene inconvenientes en adecuarse a la mantención y permanencia de formas de producción típicamente no salariales tales como la forma familiar.

Las difíciles características de la agricultura serrana y los bajos niveles de desarrollo tecnológico hacen que los avances de la acumulación capitalista no requieran necesariamente destruir la economía campesina. Por el contrario, ésta puede ser un instrumento muy útil de expansión mercantil y aprovechamiento de la mano de obra barata. Así, las estrategias de producción campesina se encuentran totalmente restringidas en el desarrollo de su propia vía y funcionan más bien al servicio de un sistema ajeno.

En tales condiciones, la subordinación del campesinado bajo el control indirecto del capital, no detiene sino estimula la formación de clases a través de una aguda diferenciación de las unidades familiares campesinas. Esta diferenciación, que no necesariamente consiste en una clara proletarización, es muchas veces pasada por alto por los analistas y aún más por los propios actores al retardar sus lazos de identidad más allá de los límites locales. Tales límites, sin embargo, pueden ser rebasados en función de coyunturas favorables.

En lo que sigue vamos a presentar en breve algunas evidencias de lo que acabamos de afirmar a través del examen de tres casos de comunidades campesinas que representan vías distintas de diferenciación en una misma región¹. El primero, el caso de Canchamalca, va por un camino de desarrollo agrícola comercial basado en la explotación de recursos locales. El segundo, Matahuasi, es un ejemplo de desarrollo más bien industrial y comercial al lado de una agricultura pequeña. El tercero, Chongos Alto, representa el caso de un pueblo sin posibilidades de desarrollo productivo local e incorpo-